



LA LIDIA

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Administración: Calle del Arenal, 27. — Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	NÚMEROS ATRASADOS
25 núms. ordinarios..... Ptas. 2,50	Madrid: trimestre..... Ptas. 2,50	Ordinario..... Ptas. 0,25
25 » extraordinarios. » 5	Provincias: » » 3	Extraordinario..... » 0,50
	Extranjero: año..... » 15	

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVIII

NÚMERO 45

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 10 de Julio de 1899. ¡ Precio: 15 céntimos.

LOS TOROS DE COLMENAR

No, no somos partidarios del ganado de la tierra; más que por otra cosa, por la forma en que suelen traerse estas vacadas; pues que entre éstas, las hay de mejor casta que alguna de las de Andalucía, es indudable.

Con estas ó parecidas palabras encabezábamos el juicio crítico de la 12.^a corrida de abono en *El Nacional* del lunes último.

Así como no nos satisfacen todas las ganaderías de alla bajo, tampoco rechazamos dos ó tres de las de la tierra.

Los colmenareños es cierto necesitan una lidia especial, que dista bastante de la forma en que hoy se torea, y que no todos los que peinan trenza saben dársela.

Para conseguir buen éxito, necesario es estrecharse; que el diestro mate mucho y toree muy poco. Es decir, lo contrario de lo que hoy se hace.

Unos espadas tratan de buscar las palmas toreaudo, para taparse de lo otro; y los más, temen llegue el duro trance de echarse la escopeta á la cara y alargan la facia de muleta; el resultado ya se sabe: aburrir á los toros.

Claro está, que cuando el trasteo es de castigo y adornado además, sin desplantes ridículos, gusta al buen aficionado; pero también complace á éste que los espadas de vez en cuando tengan que habérselas con bichos que no se toreen solos, que presenten alguna dificultad, sin que esto quiera decir que el enemigo sea un buey de peligro. Que acuda, sí, pero obligando al matador á que pruebe su habilidad y buen arte.

Que el ganado andaluz se presta á que los espadas lleven á cabo faenas de esas que sirven para que ciertos espectadores se entusiasmen viendo hacer monerías, es cierto; pero al aficionado no le pasan desapercibidas aquellas de mérito, siquiera adolezcan de figuras, y debería satisfacer más al diestro el pequeño aplauso de unos cuantos inteligentes, que el ruidoso de muchos ignorantes.

Los cornúpetos de la tierra, criados en clima frío y en su mayoría como fieras salvajes, por no vaquearlos, son asustadizos. El terreno duro y montafioso que pisan les hace duros de patas, y el vigor que les da el pasto bajo y de regadío con que se alimentan, de mayor fuerza que el abundante de regalo, les proporciona mucho poder.

No son francos en la pelea con los picadores, pasando á banderillas generalmente reservones, razón por la que persiguen á la infantería en el último tercio con las mismas facultades que en el primero.

Con brega tan agitada como es la que hoy se lleva la suerte de varas, en lugar de hacer los quites á punta de capote, utilizando la percalina para sujetar al bicho, á fin de que la quimera la haga en poco terreno, se abusa de los quites dobles con medias verónicas.

Por exceso de percal llegan á hacerse los toros colmenareños inciertos y de sentido; aprenden á arrancar tras el bulto, y cuando no consiguen alcanzar, no

por esquivar la pelea, sino por aburrimiento, se van á las tablas.

En la suerte de banderillas no se usa abreviar clavando pronto — ¡¡aquellos peones que tenían banderillas en todos lados se acabaron!! — Los de hoy no evitan los capotazos de dentro á fuera; aunque el animal esté en los tercios, hay que tomar medidas á compás hasta rendirle, á ciencia y paciencia de los buenos aficionados, que precisamente no son los que arman los escándalos en la plaza, y la parte de público que suele hacerlo, cree que aquellas precauciones son justificadas.

¡Qué poquitos banderilleros pisan hoy el terreno á los toros quedados!

¿Pues y en muerte? Efecto de la mala lidia, los de Colmenar suelen llegar reservones; hay que apretarse con ellos para que hagan caso del engaño y se consientan, darles solo cuatro ó seis pases y asegurarlos desde cerca.

Nada de esto camelan los matadores de fama; por regla general, atacan á todos los toros desde largo, y por si esto es poco, retroceden más con el paso atrás, resultando engendrado el viaje atrozmente lejos, para poder emparejar como es debido, en el centro de la suerte, y salir por la cola. Hiriendo de esta manera, siempre faltará toro y se pinchará corto y delantero.

Otro tanto hay que decir de la forma en que lían el ¡telón! que usan por muleta. Con ella desplegada acometen para no ser vistos — aquello de dejar sólo el pico de la muleta para fijar la vista del bicho se acabó — y como es consiguiente, no vacían bien.

Adelantando en esta forma el engaño para sujetar y que descubran la muerte los toros, lo mismo pueden acudir, los inciertos, á la parte de abajo de la muleta que cerca del palo, haciéndose imposible el cruce.

Falta de arte es esto. Digno de aplauso es un pinchazo ma'o, si el matador engendrò su viaje con el pie izquierdo y salió por el costillar, y crítica merece cuantas veces arranque con el pie derecho y paso atrás, aun cuando la estocada, por habérsele metido el toro debajo, resulte completa y en lo alto de las péndolas.

* * *

Basta lo dicho para hacerse cargo del por qué ciertos espadas de fama rehuyen torear toros de Colmenar, sin comprender que es su deber el probar que aquélla no fué mal adquirida.

Si no en todas las corridas, en alguna, cuando menos, deberían encerrarse con toros difíciles para que viéramos que sus pretensiones son justificadas.

Con vista y precisión para ejecutar las diferentes suertes del toreo, se despachan con relativo desahogo los animalitos de la tierra.

Los actuales espadas gustan de ganar el dinero con la menos exposición posible, por carecer de la conciencia que debe ser peculiar al diestro de valía. Jamás esquivaron lidiar estas reses los toreros de antes; por el contrario, teníanlo á gala, para demostrar su inteligencia y valentía.

De algunos años á esta parte están relegadas al olvido las corridas de Colmenar, que antes — bien á disgusto por cierto — las veíamos con demasiada frecuencia en nuestra plaza.

Ni lo uno ni lo otro; nuestra opinión expuesta queda: sigan las vacadas andaluzas dueñas del coso madrileño, pero cuatro ó seis corriditas de la tierra deberían jugarse durante la temporada taurina, en aquellas tardes en que aquí trabajaran algunos de los espadas de más cartel.

Chicas fueron las ovaciones que se ganaron lidiando toros de esta clase Curro, Cara, Gallo, Argel Hermosilla y demás espadas que no sigo citando, pues tendría que hacerlo de cuantos actuaron hasta hace una docena de años.

La fama del gran matador el Tato, la adquirió dando soberbios volapiés en las tablas á los colmenareños.

Cayetano Sanz, Rafael, Salvador y otros, cuentan en su magnífica historia torera con brillantísimas páginas alcanzadas con toros de la tierra.

En cualquier estado que se consultara de años anteriores, se vería poco más ó menos lo que dice el que tenemos delante, del año 1856, en que se jugaron 29 corridas en la plaza madrileña.

De 184 toros muertos en ellas, sólo 33 pertenecían á ganaderías andaluzas, y de los 151 restantes, más de una tercera parte procedían de las vacadas de Paredes, García Rubio, Martínez (D. Vicente), Aleas, Gómez y D. Antero López.

Toros con toda la barba, á juzgar por lo que leemos, bastos, cornalones, y que se revolían en un palmo de terreno.

¡Aquellas reses que cuentan se criaban en la famosa ganadería de Gaviria, cuyos portentosos hechos, en el primer tercio del presente siglo, cuida la tradición de reproducir constantemente!

¡Igual que los que hoy se corren!

Ahora bien; que hubo épocas malas lo mismo para las castas de la tierra como para las de Andalucía, se prueba con los siguientes vulgares refranes tan conocidos entre la afición:

Si dan toros de Aleas
no los veas.

De los andaluces de Hidalgo, Barquero se decía:

¡Toros de Hidalgo Barquero!
que devuelvan el dinero.

En los años últimos de la plaza vieja, decíamos.

De los toros del Marqués
¡Liberanos Dominé!

Y termino recordando la frase célebre del buen torero Curro Cúchares:

«AL DIESTRO QUE NO TOREA (en Madrid, añado yo) RESES COLMENAREÑAS, NO PUEDE DÁRSELE EL TÍTULO DE TORERO».

LA LIDIA



¿BECERRADA?

Rudo considerarse como tal la que el año anterior organizó por este tiempo la Asociación general de funcionarios civiles, y de la que quedó permanente un inimitable par de banderillas que a uno de los becerras clava el famoso maestro Rafael Molina (Lagartijo); pero calificar de igual modo la que dió dicha Sociedad el jueves último en nuestra plaza, sería excesiva modestia, tanto más cuanto que el espectáculo resultó muchísimo más emocionante que una corrida formal, fecunda en las incidencias y percances inherentes al hule.

Algo desfiguradillo quedó el programa al llegar á términos de ejecución: como que uno de los rejoneadores, Badila, no pareció; tres de los cuatro matadores se *melamorfosearon*, entre ellos el popular Moncayo, que se quedó en casa ó en *El Dorado*, y el desfile preliminar sufrió desmembramientos y mutilaciones de mayor cuantía; pero todo se perdonó de buen grado, porque el mayor atractivo de la fiesta era, como el año anterior, la presencia en el redondel del citado califa cordobés Lagartijo, para dirigirla, como así lo efectuó, ayudado eficazmente por Valentín Martín, Torerito y Guerrerito.

Esto llevó al circo público suficiente para llenarlo, el cual quedó asombrado viendo salir de los chiqueros, no los becerras propios del caso, sino verdaderos novillos, algunos novillos-toros, con bastante corpulencia y dotados de considerables y afilados pitones. Y como era de presumir, agregando á este principal elemento el barullo que siempre reina en las becerradas, y la ausencia absoluta de autoridad para mantener el orden, produjo los incidentes lamentables que enumeramos.

Hecha la salvedad de que Isidro Grané cumplió bien rejoneando los dos primeros bichos, cosa difícil por el número de peones espontáneos que estaban en el ruedo, y que la cuadrilla de picadores, banderilleros y matadores aficionados salió del paso como pudo, y gracias, consignaremos que el primer torete, después de un pinchazo, saltó la barrera por los toriles, cogiendo en el callejón á nuestro querido amigo y compañero el distinguido revistero y literato D. Eduardo de Palacio, *Sentimientos*, infiriéndole una grave herida de asta en la parte exterior del muslo izquierdo, penetrante hasta el hueso, y varias contusiones más de la que fué curado de primera intención en la enfermería de la plaza, trasladándose después en camilla á su domicilio; que el mismo toro, en el segundo ó tercer revolcón que propinó al espada Nicolás Salanloch, le empuntó por el cuello, siendo un verdadero milagro que no le alcanzase la yugular, teniendo también que pasar á la enfermería y el bicho retirado al corral; que el matador del tercero llevó cuatro ó cinco porrazos fenomenales; que el del quinto sacó un puntazo en la parte posterior del muslo izquierdo; que otro lidiador fué retirado con una conmoción; que un espectador resultó con la cabeza rota de un palo en una bronca promovida en el 2, y que las tribus salvajes de Massana y Frajana, residentes en Madrid, invadiendo el redondel, se hubieran comido vivo al último novillo si no le hubieran apuntillado con oportunidad....

La única nota agradable de la corrida, fué la suerte de banderillas del quinto. Indicado el deseo de que parease el gran Rafael, y aunque en un principio se resistió á ello, su afición le hizo acceder al fin. Salió delante Valentín Martín, dejando un buen par de frente; siguió Torerito con medio y clavó el último Lagartijo, otro par de poco lucimiento, pero de mucho mérito. El torete estaba muy huido; el maestro, después de citarle con el sombrero sin que acudiera, fué á buscarle al hilo de las tablas para sesgar, pero habiéndose desviado de ellas, se fué al cuarteo con la decisión y elegancia de sus tiempos juveniles y metió los brazos primorosamente, saliendo de la reunión con sus apurillos y todo. No hay que decir que la ovación fué delirante, hasta el punto de emocionarse profundamente el *abuelo*, y hallarse afectado por un buen rato ante aquella imponente manifestación de cariño. Además de esto, el califa hizo algunos quites; y si los bichos hubieran tomado bien el capote, largas y medias verónicas hubiéramos visto, de aquellas cuyo secreto guarda bajo llave....

Realmente, los dos principales objetivos de la becerrada, creo que se consiguieron: el de ver hacer *algo* á Rafael, y el de los fines que persigue la asociación; pero los percances ocurridos, especialmente el del chispeante *Sentimientos*, por la popularidad y simpatías que goza entre todos, impresionaron desagradablemente al público sensato, que también se lamentaba de la incuria punible con que procede la autoridad en éste, como en otros muchos asuntos, que pueden afectar á la cultura y buen concepto del pueblo de Madrid.

Huelga decir que tanto á nuestro distinguido compañero como á los demás lesionados, deseamos rápido y completo restablecimiento.

Celebraré que así sea
y que no resulte nada;
¡y si esto fué becerrada
que venga Dios y lo vea!

M. DEL T. Y H.

NUESTRO DIBUJO

UN PASE DE CABEZA Á RABO

A pesar de estar bastante generalizada esta denominación para los pases que da el diestro por cima de la cabeza del toro, tendiendo la muleta hacia los cuernos para sacarla por el nacimiento del rabo, peinando materialmente el lomo de la res en toda su extensión, su verdadero nombre es el de pases altos, que pueden emplearse con los toros nobles y que conservan facultades, y están indicados para con aquellas reses que

tienen tendencia á humillar, ó para las que hay que quebrantarles las facultades, alternándolos con los naturales y en redondo.

Son de gran lucimiento, y demuestra en el que los ejecuta, conocimientos del arte y la confianza de dominar á su adversario.

Hoy se ven dar de muy tarde en tarde, y en la temporada última han valido no pocos aplausos á los diestros Guerra, Fuentes y Algabeño, y muy especialmente á éste, que es el que los ha empleado con más constancia.

CARTERA TAURINA

De las corridas celebradas últimamente, hemos podido adquirir los datos que insertamos á continuación:

NIMES. -- Se lidiaron tres toros de Martín (D. Anastasio), tres de Miura é igual número de Otaolaurruchi que cumplieron, siendo los que hicieron mejor pelea en todos los tercios los de la segunda de las citadas ganaderías. Entre los nueve dejaron fuera de combate 13 caballos.

Guerrita. -- Estuvo incansable en la muerte de sus tres toros, tanto al pasar de muleta como al herir, y se mostró digno del nombre que tiene, haciéndose aplaudir con entusiasmo.

Toreaban en sustitución de Reverte y Bombita, Conejito y Montes, respectivamente, quedando bien en la muerte de los toros que les correspondieron y estuvieron activos en los quites.

Picando se distinguieron Molina y Agujetas, y banderilleando Patatero, Pulguita de Triana y Carrinche, y en la brega Juan y Blancoito.

La entrada buena.

TOULOUSE. -- Los toros dispuestos para esta corrida, que pertenecían á la ganadería de D. Anastasio Martín, cumplieron bien y se prestaron á una lidia lucida.

Mazzantini. -- Con la muleta, sin hacer primores, toreó desde buen terreno, y á la hora de pinchar quedó como bueno. Hizo muy buenos quites y banderilleó muy bien al quinto toro.

Fuentes. -- Toreó de muleta con mucho lucimiento y arte, y estuvo decidido y bueno al estoquear. Con el capote bien y banderilleando superior.

El público aplaudió mucho á ambos espadas y salió satisfecho de la fiesta.

PALMA DE MALLORCA. -- Hicieron una pelea lucida, mostrándose bravos para con los jinetes y noblotes en el resto, los toros de Biencinto.

Minuto. -- Se hizo aplaudir toreando de capa y pasando de muleta, y al herir buscó los recursos de siempre para entrar á matar y conseguir efectos. En quites bien. Banderilleó al sexto toro.

Parrao. -- Actuaba con el citado espada y estuvo valiente. Puso banderillas al sexto toro.

El picador apodado Carlo-Magno, resultó con una herida en el pie izquierdo.

El presidente demostró su insuficiencia y fué objeto de una silba monumental por ordenar que volvieran á salir los picadores, después de haberse puesto á un toro dos pares de banderillas.

LA LINEA. -- Los toros de Conradi cumplieron y se dejaron torear sin pre-entar dificultades. El quinto fué uno de los mejores de la tarde. En 42 puyazos dejaron fuera de combate 11 caballos.

Lagartijulo. -- Bien toreando de muleta y estoqueando mejor. Puso al quinto un buen par.

Algabeño. -- Con la muleta estuvo cerca y dió algunos pasos de lucimiento; al estoquear entró al volapié de una manera perfecta, y ajustándose á lo que previenen las reglas del arte. Banderilleó al quinto toro.

Ambos trabajadores y oportunos en los quites.

Los picadores cumplieron en general, distinguiéndose Alvarez; y del personal de á pie Rodas y Maguel.

La entrada buena.

LISBOA. -- El ganado de Gamma ha cumplido. Los espadas Quinito y Guerrerito, quedaron bien toreando de capa y muleta y banderilleando. Los rejoneadores clavaron excelentes arponcillos.

PAMPLONA (8). -- Con un lleno se ha celebrado la primera de las corridas organizadas con motivo de las fiestas de San Fermín.

En ella se lidiaron toros de la ganadería del Sr. Conde de Espoz y Mina, que se dejaron torear sin dificultades, siendo el mejor de todos el jugado en quinto lugar. Entre los seis sufrieron 45 varas, ocasionando 10 bajas en las caballerizas.

Guerrita. -- Estuvo bien en la muerte de los toros primero y quinto y superior en la del tercero, al que despachó de una gran estocada después de una excelente y lucida faena de muleta.

Conejito. -- Toreaba en sustitución de Reverte y estuvo valiente, aunque poco afortunado en la muerte de los toros segundo y cuarto, y dió al sexto una gran estocada.

De la gente montada pusieron buenas varas Agustín, Molina y Agujetas. Los banderilleros sin hacer cosas del otro jueves.

La corrida ha dejado satisfechos á los aficionados.

La entrada un lleno.

El día 23 se estrena la nueva plaza de Marsella con una corrida, en la que tomarán parte las espadas Quinito y Montes.

Se anuncia en Jumilla una corrida de toros para el mes de Agosto próximo, en la que se jugarán toros de D. Félix Gó-

mez, que serán estoqueados por Minuto, Bonarillo y Dominiguín.

Este año prometen verse concurridas las corridas de la feria de Valencia que se efectuarán en los días 23, 24, 25 y 26 del corriente mes.

El programa de cada una de ellas es el que sigue:
Primera corrida. -- Seis toros de la ganadería de D. Carlos Otaolaurruchi; cuadrillas de Mazzantini, Bomba y Algabeño.

Segunda. -- Seis bichos de la de D. Eduardo Miura; matadores, Fuentes, Bomba y Algabeño.

Tercera. -- Seis cornúpetos de la de D. Felipe de Pablo Romero; espadas: Mazzantini, Fuentes y Bombita.

Cuarta. -- Nueve toros: tres de la ganadería de D. Anastasio Martín, tres de la de D. Eduardo Miura, y tres de la de D. Carlos Otaola, que serán estoqueados por Mazzantini, Fuentes y Algabeño.

En el caso de no poder tomar parte en estas corridas Emilio Torres (Bombita) á causa de no estar curado de las heridas que sufrió toreando en Barcelona, le sustituirá su hermano Ricardo Torres (Bombita chico), que tomará en la primera la alternativa.

Los espadas Algabeño y Montes tomarán parte en las corridas que se efectúen en Vigo los días 11 y 12 de Agosto.

El próximo domingo torearán en Burdeos los espadas Mazzantini y Reverte, que estoquearán toros del duque de Veragua.

En Alicante estoquearán seis toros de Ibarra el día 3 de Agosto próximo, los espadas Guerrita y Fuentes.

Fuentes, Bonarillo y Robert, son los espadas que el 3 de Agosto, torearán en Burdeos toros de Carreros.

Estado sanitario. -- El diestro Emilio Torres (Bombita) sigue mejorando, aunque más paulatinamente de lo que fuese de desear, de las heridas que sufrió últimamente.

Reverte, está reponiéndose de las que sufriera. En la actualidad se encuentra en Vichy.

Mellaitó ha estado en franca convalecencia.

Los jóvenes heridos en la becerrada de los funcionarios civiles, siguen mejor.

SUSPENSIÓN

La corrida anunciada para ayer, en la que había de despedirse del arte taurino el anaguo matador de toros José Lara (Chicorro), y tomar la alternativa por segunda vez Enrique Santos (Tortero), hubo de suspenderse indefinidamente por no poder verificarse con arreglo al programa anunciado, á causa de haber sido desechado alguno de los toros que iban á lidiarse, y no haber llegado á tiempo el diestro Antonio Arana (Jarana), según aviso expuesto á la consideración del público.

Así debía de ser, sin duda alguna, porque, á pesar del chaparrón del día anterior, y algunas gotas vergonzantes al medio día de ayer, el tiempo se mantuvo lo suficientemente despejado y caluroso que requieren los espectáculos taurinos.

De modo que por este lado no podemos buscar la punta á la suspensión, y hay que buscársela, porque sabido es que las manifestaciones de las empresas, en estos casos, merecen poca fe á los aficionados, dicho sea con todas las salvedades debidas.

Pudo efectivamente suspenderse por haber sido desechados algunos bichos de los encerrados. Esto sí es fácil, porque habiendo entre ellos regalados y rebajados de precio, y sabiendo las *esplendideces* de los ganaderos, de sobra nos tentamos tragado nosotros que mandarían un *desecho* todo lo más disimula lo que pudieran, en obsequio de los organizadores y del público.

Sin embargo, creemos que la verdadera causa de la suspensión debió de ser otra: que por la taquilla no pasaron ni dos quinientas pesetas. Lo cual no tiene nada de particular, y nosotros, los suspicaces lo tentamos previsto; porque al demonio se le ocurre organizar una corrida en la que casi todos los picadores eran de novillada; los banderilleros de novillada y los matadores de alternativa, pero con vistas á novilladas, salvo la honrosa excepción del jubilable Chicorro, y plantarla los precios de una corrida de abono, lo mismo que si tomaran parte en ella, no digo Guerrita, que ya hemos convenido en que es el peor de todos, pero cualquiera otro de los que están por cima de él.

¿Hemos dado con la madre del cordero? Me parece que sí. El caso es que la suspensión de ayer fué una verdadera suspensión de *empleo y sueldo*: de empleo para Enrique Santos (Tortero) que iba á obtener la segunda credencial, y de sueldo para el pobre Chicorro, que por lo visto no pudo cobrar la última paga. ¿Cómo ha de ser! Resignémonos con esta pequeña contrariedad.

Yo lo siento *mayormente*
por no ver á Skalahoma,
que debe ser descendiente
de Mahoma.

D. CÁNDIDO.